

SOLIDARIDAD OBRERA

Periódico Sindicalista, órgano de las Sociedades Obreras

SUSCRIPCIÓN

España: un trimestre 1 peseta
Extranjero: un semestre 3 francos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Merced, 19, principal

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

NUMERO SUELTO. 5 Céntimos

Acción directa

Gijón - Coruña - Ferrol - Marsella

Decididamente, la acción directa se impone. Es hoy la única arma que con probabilidades de éxito puede esgrimir el explotado de todos los países, y a ella se han acogido los compañeros de Gijón, Coruña, Ferrol y Marsella.

Los modernos Censos de la Banca, de la Industria y del Comercio que, cuando son demandados por un pequeño Sindicato, se yerguen altivos y lo niegan todo, tiemblan, y se anonadan cuando a la demanda de este pequeño Sindicato va unida la solidaridad de las demás entidades obreras, solidaridad que lleva aparejada consigo el *boycot* y la huelga general, y por tanto, la acción sindical revolucionaria.

Y así, hemos visto con mucha frecuencia que Sindicatos que contaron en sus cajas de resistencia, con un considerable capital, y que en su táctica de lucha no emplearon la acción netamente revolucionaria, perdían la batalla que habían presentado al capital, y en cambio otros Sindicatos, menos fuertes en dinero pero más potentes en su acción directa, lograban tras breve escaramuzza un triunfo en toda regla.

Así lo han comprendido los modernos sindicatos revolucionarios extranjeros, y así lo vienen haciendo ya en España los compañeros de Gijón, del Ferrol y la Coruña.

Que con esta táctica vencerán, como ya han vencido los compañeros de Marsella, aunque otra cosa diga en contrario la prensa burguesa de Francia y España, lo demuestra la información que como prueba de nuestro aserto y para que de todos estos movimientos sindicales tengan conocimiento todos nuestros compañeros publicamos a continuación:

En Gijón

Nuestros compañeros deben estar ya enterados, por los telegramas de la prensa burguesa, de las causas que motivaron la huelga de los distintos gremios de Gijón. El conflicto tiene su origen en el despido injustificado de dos compañeros que trabajaban en el ferrocarril de Langreo. Esta empresa dejó sin trabajo a dichos obreros porque pertenecían, como presidente y secretario, a la sociedad de resistencia, que la compañía se niega a reconocer, no sabemos con qué derecho, como no sea con el del egoísmo.

Y como los obreros entienden, con sobrada razón, que este modo de despedir a sus compañeros, puede servir para que la burguesía gobierne a su capricho a los trabajadores, acordaron emplear el *boycottage* contra la empresa de dicho ferrocarril de Langreo, hasta que ésta volviera a reponer en sus puestos a los dos compañeros despedidos.

Los soberbios patronos, en vista de la digna actitud de los explotados, se reunieron y acordaron emplear el *lock-out*, y buscar *esquirols* que formaran una brigada patronal encargada de hacer la descarga en los buques y en las estaciones del ferrocarril.

Formóse dicha brigada de judas y comenzaron a poner en práctica el otro acuerdo; pero enseguida notaron los explotadores que la mencionada brigada disminuía, desertando los *esquirols*, a pesar de ir por todas partes custodiados por la guardia civil.

Así las cosas, la Sociedad de pescadores «Germinal», reunida en Asamblea, olvidando antiguas rencillas y rencores sostenidos antes del actual conflicto con el Sindicato de descargadores «La Cantábrica», acordó no intervenir en las faenas de practica, mientras durara el conflicto, tanto para los buques que entren como para los que salgan del puerto.

Esta determinación radicalísima se puso en práctica inmediatamente.

A consecuencia del expresado acuerdo, los marineros que venían prestando servicio en las lanchas de los prácticos, dejaron de tripularlas.

El comandante de Marina, en cuanto tuvo conocimiento del acuerdo se preocupó de organizar la necesaria dotación para evitar

que los servicios de practicien se interrumpieran.

Parece ser que la primera autoridad marítima concertó con individuos no pertenecientes a este Sindicato, el mencionado servicio; pero, como los nuevos tripulantes impusieran la condición de no desempeñar el oficio con el carácter de temporeros, sino constituyendo una plantilla permanente para lo sucesivo, el comandante llamó a su despacho al presidente de «Germinal» para notificárselo e instarle a que despusieran su actitud.

La respuesta de éste fué una categórica confirmación del acuerdo inspirado en fines de solidaridad que, en estos momentos de lucha, entienden los obreros deber ineludible cumplir rigurosamente, afrontando de un modo resuelto cuantos sacrificios sean precisos.

El comandante de Marina aceptó entonces la condición de los individuos con quienes concertó el servicio de tripular las embarcaciones de los prácticos de este puerto, expresando a los comisionados de «El Germinal» que lamentaba mucho que se hubieran ratificado en su acuerdo.

Y ahora, como nota suelta, vamos a publicar varios detalles.

Uno de ellos es el caso de un compañero carretero, muy trabajador, muy servicial, muy honrado, que al notificarle su patrono que tenía que servir en los muelles a otros patronos, contestó:

—Perdóname. No hago tradición a ningún compañero mío por todo el oro del mundo, y menos ahora que están las cosas más claras que el agua. Quizá mi actitud me cueste el pan; pero procedo con arreglo a mi conciencia.

—Si usted no quiere ir a donde yo le mando—replicó el patrono,—no faltará quien vaya.

Y a renglón seguido llamó a otro carretero, el cual se comprometió a complacer en un todo los deseos del principal.

Sabiendo esto por el que en un principio se negó a satisfacer las complacencias de su patrono, le dijo a su compañero a presencia de aquél:

—No te da vergüenza, *esquirol*! Yo quedé mal, pero tú, con el tiempo, quedarás peor que yo. Para trabajador, yo. Para honrado, yo. Marcho antes que me despedan, pero ya hablabamos.

El patrono entonces llamó a su leal servidor y le dijo:

—Tú quedarás en la casa, porque sé a qué extremo llega tu noble comportamiento y no debes tener motivo de queja puesto que nada repliqué a tu contestación de antes.

Pocos son los casos como éste que se suceden entre obreros y patronos.

Como consecuencia de la huelga ha ocurrido un incidente en el Ayuntamiento, que ha motivado la dimisión del alcalde.

En la sesión celebrada por el Concejo quedó desechado un crédito de 2.000 pesetas destinado a pagar el alojamiento de los guardias civiles que vinieron con motivo de la huelga.

Como dicho crédito había sido aprobado en reunión extraordinaria, el alcalde, Sr. Argüelles del Busto, envió por telegrama su dimisión al gobernador e hizo a los concejales duros cargos.

Los mismos correligionarios del alcalde votaron en contra de él, diciendo que el alojamiento de la benemérita debe ser de cuenta de los patronos que la necesitan.

En Coruña

Los estivadores de esta capital, cumpliendo con el noble y levantado espíritu de solidaridad hacia sus hermanos de Gijón, han comenzado a boicotear los buques que proceden de este último puerto.

Ante la actitud de los obreros coruñeses, la autoridad gubernativa apostó gran número de agentes en el muro de Linares Rivas para proteger la descarga de los barcos. Los tripulantes de éstos, desconociendo

que su misión era ayudar a los huelguistas porque con ello se beneficiaban a sí mismos, optaron por traicionar a sus compañeros de explotación.

Los estivadores de esta capital se han dignificado una vez más con el acuerdo adoptado.

Tanto la burguesía de la Coruña, como sus órganos en la prensa, han intentado desvirtuar este movimiento, temerosos, sin duda, de que los obreros coruñeses se percataran de la importancia de la actitud adoptada por los compañeros estivadores.

En Avilés

Los compañeros de esta importante población, como prueba de solidaridad a sus hermanos de Gijón, celebraron un mitin en el Centro de Sociedades Obreras.

La concurrencia fué numerosísima. Se acordó prestar el apoyo moral y material a los huelguistas gijoneses y nombrar una comisión permanente encargada de entenderse con dichos compañeros.

En el Ferrol

Tiene su origen en la codicia absorbente de la empresa Jackson, que niega el derecho a la vida a los obreros que allí trabajan.

Reclaman aquellos obreros 50 céntimos de aumento y la empresa sólo concedía 25 céntimos para aquellos que trabajasen en el agua.

El señor Alvarado, gobernador de la provincia, fué a Ferrol con intenciones de arreglar la huelga, lo cual no pudo, debido a que la empresa se niega en redondo a conceder el aumento y para sostener la negativa auxilia a la empresa con una buca partida de fuerza que harán respetar la santa, la bendita libertad del trabajo.

Y eso que nos manda el *social* Canalejas y tenemos de subsecretario de Gobernación a Fernández Latorre, el amante... de jorobar al obrero.

Pues bien, la huelga de los obreros del dique, es simpática al pueblo ferrolano, y tanto es así, que los posaderos y taberneros de el Ferrol se niegan a dar de comer a los *esquirols*; pero a las autoridades también les es simpática la causa de la empresa Jackson y por eso se ponen a disposición de la empresa en todo aquello que precisen...

Bien es verdad que son autoridades burguesas, que la burguesía hoy forma un estado predominante y que a la burguesía tienen que defender.

Un *esquirol* disparó un tiro a un grupo de obreros e hirió de gravedad a uno de ellos.

Que sepamos, ni el gobernador ni el alcalde dictaron bando alguno amenazando a los *esquirols* si volvían a realizar agresiones.

La huelga es sostenida con mucha valentía y el triunfo se hace seguro, pese a todas las ayudas de las autoridades, celosas cumplidoras de que se observe la libertad en el trabajo.

La empresa amenaza con el cierre del Arsenal y con toda seguridad que no cerrará; no le conviene cerrar.

¿A qué no cierran?

Cuente con nuestro leal concurso los obreros ferrolanos, a quienes animamos en la seguridad de triunfo.

Los huelguistas son socorridos por las Sociedades obreras del Ferrol y de otras provincias.

Al arsenal no acuden los *esquirols*.

Se afirma que la empresa fijará un aviso en las puertas del arsenal advirtiendo que admitirá a los canteros huelguistas y también a los peones, dando a éstos un jornal de tres pesetas por el trabajo en seco y de tres cincuenta en terreno húmedo.

En caso de que los huelguistas no acudan en un plazo de ocho días, se suspenderán las obras del arsenal por tiempo indefinido.

Como la empresa no concede los 25 céntimos de aumento que piden los peones que trabajan en seco, seguirá la huelga.

Se habla de iniciar un movimiento en el que tomen parte todas las clases sociales, para ver el modo de poner término a la ruinosa situación actual.

En Marsella

El movimiento de los inscriptos de Marsella ha revestido caracteres de excepcional importancia para todo el mundo sindicalista.

El conflicto surgió al tratar el Sindicato de Inscriptos de evitar que el Comité de armadores desarrollase una táctica maquiavélica, llevando al trabajo a *indígenas*, ó sean negros argelinos.

Aun cuando la prensa burguesa ha tratado y trata de dar un aspecto de inabarcable cuestión de nacionalidad, de baja vanidad de *civilizados* al boicoteo declarado por los inscriptos a los *indígenas*, lo verdaderamente cierto es que el Sindicato tuvo poderosísimas razones para tal medida.

Para comprender mejor la hermosa organización del Sindicato de Inscriptos, hay que advertir que en la actualidad, de 5.500 marinos mercantes de Marsella, más de 5.000 están adheridos a él y 3.000 están al día en sus cotizaciones.

Así es fácil explicarse por qué el Comité de armadores, burreando todas las leyes francesas, trató de introducir esos elementos *indígenas*, que faltos de conciencia son hostiles a las legítimas reivindicaciones y refractarios a toda organización sindical.

Es, pues, la intransigencia de los inscriptos una cuestión de clase y no de raza. El equipo del «Moulouya» decidió declararse en huelga en señal de protesta por la admisión de *indígenas*, interviniendo inmediatamente las autoridades y decretando la prisión del citado equipo.

¿Como huelguistas?

No; como desobedientes.

¡Vaya una martingala!

La cuestión de los *indígenas* pasó a segundo término ocupando su lugar la del derecho sindical, rehusado a los trabajadores de la marina mercante.

El Sindicato contestó a la ilegal intromisión del Estado con un paro general de veinticuatro horas.

El Gobierno respondió por medio del subsecretario de Estado, telegrafando que todos los inscriptos huelguistas serían perseguidos por deserción.

La huelga fué extendiéndose y Chéron, el sub-secretario de Estado, corrió a Marsella.

Mr. Chéron manifestó a una comisión de pasajeros que fué a visitarlo con objeto de exponerle la anormal situación en que se hallaban, que aquella misma noche, a las doce, partiría del puerto de Marsella el dicho vapor con el personal completo.

Con objeto de cumplir la palabra dada a los burgueses que se exclamaban de su forzosa detención y hacerles ver de paso a los huelguistas que no se burla así a todo un señor subsecretario de Estado, la soberbia de Mr. Chéron le sugirió un acto indigno y contraproducente.

Reunió a toda la fuerza pública que se hallaba disponible en Marsella, y escoltado de este modo, marchó al lugar en donde se reunían los compañeros maquiñistas en huelga, y mandando amañillar a muchos de éstos, los hizo conducir en esta forma, custodiados por infinita fuerza de gendarmería, hasta el ya repetido «Moulouya».

Pero no contaba Mr. Chéron con la huésped. Una vez en el vapor, y cuando ya sonreían, tanto el subsecretario como los viajeros burgueses, del golpe de audacia realizado y creían conjurado el conflicto y próxima su salida, la tripulación, que hasta aquel momento estaba observando aquel atropello, sin replicar una palabra, cogió su batillo, y bajando a tierra, manifestaron que no salían a la mar con otro personal que no fuera el de sus compañeros, los maquiñistas presos por esta misma cuestión, pues no tenían confianza en los reclutados a la fuerza por el *democrático* funcionario.

El subsecretario, que al principio creía haber vencido con su audacia el movimiento huelguista, al surgir esta nueva fase del conflicto y verse impotente para conjurarle, bramaba de ira, rechinaba los dientes y pateaba con furia la cubierta de a bordo.

El, que al principio había dicho que los huelguistas no eran más que unos ciento ó doscientos, comprendió entonces su error, pues podemos afirmar que pasaban de 2.000 a 3.000 sólo en el puerto, hallándose de viaje el doble de estos compañeros.

En su impotencia, y en vista del fracaso relatado más arriba, recurrió a la marina de guerra, pero los maquiñistas le manifestaron, dentro de la ordenanza militar, que ellos no se adherían al movimiento huelguista, pero que NO PODÍAN ABANDONAR LOS

BARCOS DE GUERRA, PORQUE SOLAMENTE ERA AQUELLA SU MISIÓN.

Por esta vez también fracasó la soberbia de Mr. Chéron y su intento de reventar tan hermoso movimiento huelguista.

Tal es, en sí, una de las principales fases de la huelga de Marsella, en cuyo movimiento las más importantes peticiones de los compañeros huelguistas han sido aceptadas por la burguesía francesa, ante el temor de mayores males.

EL MITIN DEL DOMINGO

¡Libertad! ¡Justicia!

Hermoso acto el celebrado el pasado domingo en la plaza de Armas del Parque.

Los amantes de la libertad, de la democracia y de la emancipación se congregaron en aquel lugar, sitio que ya de antiguo en la historia de Barcelona recuerda las batallas sostenidas en favor de la libertad contra la reacción, para poner de manifiesto con su presencia que se hallan dispuestos a emplear todos los medios antes de dejar que se pudran en las cárceles españolas los que hoy guían en ellas víctimas de las furias de los funestos Maura y La Cierva y de la pasividad de Canalejas.

No puede consentirse por más tiempo que carezcan de libertad los que no cometen delito alguno, mientras se pasean y disfrutan de los beneficios de la actual civilización los causantes de todas las hecatombes nacionales, los detentadores de la riqueza comunal.

Lo expuesto por los oradores que tomaron parte en el mitin, es el sentir del pueblo.

Tanto es así, que el señor Canalejas, temeroso—con razón—de que en determinado día se pusieran en práctica las amenazas lanzadas en el expresado mitin, ha dicho a los periodistas madrileños que diariamente concurrían a adquirir información en la Presidencia del Consejo, que hará más extensivo el indulto, hasta que no quede nadie en las prisiones por los sucesos de julio.

Hemos de firmarnos en las palabras dichas por el Sr. Canalejas a los periodistas? Nos otros entendemos que no.

Por lo tanto, la Comisión Pro-Prisión y con ella todas las Corporaciones adheridas al mitin de la plaza de Armas del Parque, no deben cejar en su acción hasta el momento en que gocen de la completa libertad todos los hoy detenidos; no hagan caso de las palabras y amenazas a la práctica, o sea a los hechos que se realicen.

Es la mejor decisión la hoy adoptada por la Comisión Pro-Prisión. Constar la liberación de los mismos a la acción colectiva del pueblo, pues éste, desapasionado juzgador, y por tanto justiciero, hará y pondrá todo lo posible de su parte para que la tantas veces pedida amnistía tenga un carácter tan digno y altruista como el que demanda.

Si así no se realiza que se cumpla lo dicho en el mitin del domingo. Nada hemos de tener nosotros si no se concede la tantas veces pedida amnistía y para alcanzarla hubiera necesidad de recurrir a lo dicho en el mitin que, como anteriormente dejamos sentado, es la condensación del sentir del pueblo trabajador y progresivo.

Como quiera que este periódico resulta pequeño para dar cabida en sus columnas a todo lo que deseáramos, nos limitamos a consignar que en el mitin del domingo estuvieron representadas o enviaron su adhesión al acto CUARENTA TRES sociedades políticas y sociales y que usaron de la palabra nuestro compañero Negro, en nombre de Solidaridad Obrera de Gijón y Barcelona; Pedro Coroninas, por los nacionalistas; Castellote, por los grupos anarquistas; Isart Gula, por el partido progresista; Pablo Iglesias, por el partido socialista y la Unión General de Trabajadores; Alejandro Lerroux, por el partido radical, y el compañero Bueso, que presidió.

Las conclusiones aprobadas por unanimidad y que nosotros creemos se pondrán en vigor si el Gobierno de Canalejas no concede la ya tantas veces pedida amnistía, son las siguientes:

El pueblo de Barcelona, reunido en grandioso mitin de carácter nacional, declara:

Que proponemos celebrar grandes fiestas en el próximo mes de mayo, y teniendo en cuenta que no es digno de un pueblo que ama a sus hijos vestir sus galas mientras las cárceles continúan repletas de hombres que son carne de su carne, que no han cometido otro delito que el de levantarse a luchar contra una guerra que la humanidad entera consideró injusta.

Proclama, de acuerdo con el proletariado universal, que está dispuesto a recurrir a todos los medios para que la alegría de las fiestas se haga extensiva a todos los que sufren las iras gubernamentales.

PANAMÁ FERROVIARIO

¡Pido la palabra!—El país de las Batuecas.—Yo respondo.—Tiene la palabra el socio 3.545.—Se levanta y dice...

Recordaréis que terminé mi último artículo con un ¡YO ACUSARÉ! rotundo, categórico, aplastante, y dispuesto estoy a confirmarlo en artículos sucesivos para mayor solaz, recreo e instrucción de la clase obrera ante la cual presento mis diatribas, por considerar que solo en ella queda aquella magestuosa serenidad de espíritu, aquella tranquilidad de conciencia, exclusiva de los que nunca han prevaricado, por que ellos y solo ellos pueden fallar en justicia, y ellos únicamente se encuentran en las condiciones exigidas por la célebre parábola para tirar, no ya la primera piedra, sino un aluvión de proyectiles grandes y chicos contra esa cáfila de inicuos explotadores que intervienen en el tinglado ferroviario.

Tal es, como digo, mi propósito, pero he aquí, que uno de los buenos ferroviarios que forman en las filas de nuestra querida Unión, pide la palabra para aportar nuevos datos, que pintan al natural lo que es esta poderosa empresa, que vive y medra en aquel hermoso país de las Batuecas, que tan donosamente nos describió el magistral Figuro, y yo que no soy acúsista, dejo por hoy en descanso mi afilado escudelo y me echo a un lado para que avance el socio 3.545.

Recordaré, sin embargo, a las sandanijas burguesas, que no fuerzan el marro con aire despreciativo al saber que el dicente firma tras un impalpable número. Tras ese número y sosteniendo cuanto afirma hay un hombre y por si no basta, si no satisface, recuerden que también está aquí Pedro Marín, que es de carne y hueso y que acude siempre al terreno.

Tiene, pues, la palabra el socio 3.545, que se levanta y dice:

Salud compañeros! No es mi intento, traspasar al papel mis pensamientos que se agitan rebeldes contra la tiranía y opresión que sufrimos los empleados de las mal llamadas Compañías de Ferrocarriles, con la elegancia que pudiera hacerlo el periodista escritor, cuya vida se halla limitada solamente a condimentar con su literatura artísticas a obras que puedan producirle lo que la Natura nos garantiza al nacer, el derecho a la vida, derecho que nos arrebatan los llamados directores del proletariado ferroviario, y directorio que solo es un conglomerado de individuos pobres que se han hecho acreedores a desempeñar los cargos que ocupan, vendiendo con la higeza del ludas a sus compañeros, y capillando la levita del marqués, accionista o ingeniero A o B.

Estos individuos que contrayendo tan dignos méritos forman hoy día «La Camarilla Directora y Administrativa de la Red Catalana» y a los que hoy ayudo principalmente son los mercaderes encargados de traficar con nuestras vidas, haciéndonos perder la salud, agobiándonos con el peso de tantas horas de servicio para que surta poco efecto la Circular de Administración número 70, que creo es la que trata del retiro de los empleados. ¿Con qué objeto? Nosotros, los compañeros, los lectores y el público en general me lo dirán, teniendo presente que en la Compañía aumenta día por día el tráfico, tanto de viajeros como de mercancías, y sin embargo el personal se reduce también día por día de una manera exagerada; los ascensos están totalmente paralizados; el material móvil moderno resulta ser el más caro, menos sólido, y en cuanto a cómodo para el viajero, bástese decir, que para descender de los coches hay que hacer *filigranas en el aire* porque las banquetas no ofrecen el consiguiente punto de apoyo; las mercancías se mojan en los días de lluvia, con todo y ser nuevo el material, por mala construcción y poca consistencia de los vagones; los pedidos de material y útiles del

trabajo se reducen hasta el extremo de haber individuo que lo compra, antes que pedirlo, pues causa vergüenza las preguntas y averiguaciones que a uno le hacen cuando pide un lápiz o una pluma, que es lo más indispensable en una oficina.

Al personal de tracción se le exigen mas economías de carbón, de las que pueden hacerse; al personal de vías y obras se le desatiende en sus pedidos llegando al extremo de hacer intranstable el paso por la estación principal (1) de una capital como Barcelona, pues por casi todos los sitios no se ven más que derribos, obras empezadas y cuya terminación ignoro por qué no se hace; la mayor parte de las traviesas están podridas y esto es causa de que las vías estén desmenuadas y se hundan al paso de los vehículos, ocasionando el desmenuamiento de las agujas ósea que uno no podrá negármela, pues días pasados, si mal no recuerdo, en la número 5 y 48 ocurrieron dos descarrilamientos por los motivos que dejo expuestos y con todo esto uniéndose las miles de multas que se imponen a los empleados por faltas involuntarias, continúa el personal cobrando lo mismo y el público peor servido.

Este es el estado actual en que se encuentra la «Red Catalana» debido, señor Maristany, a haberla usted abandonado en manos de esos entes, dignos catedráticos de la academia de Monopodio, con la diferencia de que éste solo se lucraba con los ríos y aquellos roban a los empleados el misero jornal, pago ínfimo y grosero que nos dan a cambio de tantas privaciones y de tantos sacrificios.

Despertemos, pues, compañeros, que ya es hora! Necesitamos que lo exigen, no ya nuestras necesidades, sino nuestra dignidad, nuestro decoro, nuestra vergüenza! No esperar como muchos dicen *a última hora*, pues hasta las mujeres, ya están asociadas! ¿Acordados que estamos en el siglo XX y que éste trae consigo la civilización y progreso del obrero, y pensad también que los empleados de ferrocarriles extranjeros y aun españoles nos tildarán con el lema de «Cobardes y malos compañeros, por no haberles secundado en la obra de emancipación».

Y vosotros, partidarios del comercio de Comillas, acólitos de Torquemada, administradores de la justicia de Nerón y Diocleciano, dejad paso al rencor que encierro en mi pluma y seguid, seguid vuestra carrera llena de abrojos, precipicios; abarcad y engrandeced más el radio de vuestras fechorías; acabad si os es posible con la Compañía, antes que se verifique la emancipación de los ferroviarios, y huid lejos, muy lejos, allá donde la justicia del obrero a quien torturáis, no pueda llegar, porque la venganza quizás sea tan grande como la cruz que le hacéis arrastrar por espacio de tantos años, continuad, continuad vuestra administración inquisitorial, cuadrilla de sajones, verdugos, del empleado, asesinos del proletariado, hienas... que prostituis con vuestras ideas que existen en la tierra, que es la unión de los trabajadores; reños de las necesidades del obrero, pero tened presente, que si bien no hay un juez que os pida escrupulosa cuenta de vuestra conducta hipócrita y canalla; ni guardas que en vez de palmas en la cabeza os pongan grillos en las manos, habrá *mal*, que os pese, una «Unión Ferroviaria» que pisotea vuestro orgullo despota, escapa en vuestras figuras de gorilas y salvará a los ferroviarios del abismo a que los conducen, los tigres del Directorio burgués.

Compañeros, asociados! Y después de enviar un abrazo entusiasta a los socios números 3.547 y 3.575 se afilia a su idea de propaganda.

El socio 3.545.

SINDICALISMO AGRARIO

NOTAS DEL JÚGAR

Hace falta, mucha falta, una agitación revolucionaria en las filas del ejército del obrero agrícola.

Este productor, palanca y sostén de la humanidad, que sin su esfuerzo serían casi nulas todas las transacciones y funciones sociales; este obrero, que con ímpetu fiero lanzase a roturar la tierra inculta, para fecundizar sus entrañas con semillas reproductoras, que más tarde servirán para regalar el paladar de los parásitos, de los vampiros, de los que no producen, de la burguesía, mientras él se muere de inanición, de hambre; este campesino, que trabaja día y noche, en invierno, con rompiendo con las manos la escarcha, sufriendo el viento frío, ese viento de muerte

que se filtra hasta la médula, soportando con resignación de bestia (cuando protesta, su protesta es sorda, pronunciándola al oído del compañero más fiel, por temor de que el amo le deje *sin trabajo*) los calurosos días en que los verticales rayos del sol tumban la encorbada espalda; este agricultor, en fin, que siembra el trigo y no come pan, que cultiva las plantas de cuya madera construyen los trenes, los buques, etc., etcétera, y no puede viajar porque encima le exigen lo que no puede satisfacer, que cultiva la mayor parte de los objetos que adornan los espaciosos salones, formando pabellones hermosos en los grandes palacios de las exposiciones, refinados algunos de ellos por sus hermanos, los industriales) y no puede ir a expansionar su espíritu con la suprema contemplación de lo bello, de lo hermoso, de lo grande, de aquel conjunto de riqueza, por no disponer de lo necesario, y

(1) La estación monumental (2)

todavía permanece alejados, por el opio del cristianismo, que hace veinte siglos le hicieron beber, sin conocer asimismo, sin darse cuenta que él es el REY DE LA PRODUCCIÓN.

¿A qué esforzarnos ni perder tiempo en pretender reproducir aquí los cuadros de miseria que borregunamente, pasivamente, resignadamente soportamos todos los que mezclados en la tierra y el arado vivimos, si lo estamos palpando, si lo estamos viendo, si es la argolla de acero que cual cinturón de fuego nos estruja y nos tritura diariamente?

Para los que viven en la capital, que sólo conocen al campesino en las tablas del escenario, cuando algún cochino *comedero ó zarzuelero* ha tenido la cocaina idea de trasladarnos a escena para un *harzme refi*, les invito a que se den algunos paseitos por los miseros pueblos agrícolas, ó a que lean «Los Rey Mudos», de V. Calvo Acacio, que con mano artista ha conseguido pintar la vida del obrero agrícola, como ningún otro escritor quisiera ni pudo hacerlo.

Precisamente recuerdo en este momento «La redención del campesino», de Antonio Apolo, en el que lee: «Sois la vida y sois la fuerza. El día que lleguéis a haceros cargo de la verdad que encierran estas palabras, seréis los redentores de la humanidad. Y a continuación, creo que añadiría: «De qué le serviría a un hombre ser dueño de una heredad, de una heredad, si ésta no se convirtiera en madre, al ser fecundizada por el esfuerzo del campesino? Sin duda, los campos vírgenes mostrarían bellezas dignas de ser cantadas por los poetas y trasladadas al lienzo por los pintores.»

Decididamente es una vergüenza que, produciéndolo todo como lo producimos, vayamos dejándonos desbalar de nuestros productos, para que luego, cuando venga el invierno, que nuestros robustos brazos no necesitan, permanezcamos indiferentes, mirándonos en el mercado humano, cruzados de brazos, sin tener qué almorzar. Y todos sabéis que ningún sistema de gobierno podrá resolver esta cuestión. Y todos sabéis que con sólo unirnos los trabajadores, daríamos al traste con todo el orden actual de cosas. Y permaneceréis encogidos, embelesados en la política. Y permaneceréis apáticos, indiferentes ante la potente é imponente marcha del sindicalismo obrero revolucionario, que sólo se consigue por la unión de los trabajadores.

No hacer caso de si algún burgués os desalienta, y para que no ingreséis en la sociedad os dicen que todos los que hablan lo dicen porque no están bien, pues su dantina intención la veréis en este ejemplo: ¿quién tiene derecho a protestar en un teatro por carencia de comodidad? Claro está que serían los del paraíso. ¿No faltaba más sino que se quejasen y protestasen los que se hallan en haitacas?

No era mi intención de hablar así al tomar la pluma; pero mi temperamento de sindicalista revolucionario no podía resistir a los impulsos del corazón, que indicaba con insistencia al cerebro obligara a la pluma grabara sobre las entartillas la indignación que a dosis más ó menos grandes, siempre justificadas, la irritante desigualdad social va amontonando diariamente en mi conciencia y me hizo cambiar de objetivo.

Ya cuando, en 1908, la disuelta Confederación de campesinos de la Ribera del Júcar, que contaba en 1902 con la respetable cantidad, ó número, de 21,000 asociados, se reunió en Asamblea en el local de Trabajadores del Campo, de Alcaira, me ocupé con insistencia, y desde las columnas de SOLIDARIDAD OBRERA, en tres consecutivos artículos, bajo el epígrafe de «La Solidaridad Obrera en la Ribera del Júcar», encaminado todo a aunar esfuerzos y constituir de nuevo la potente Confederación Obrera Regional. Y no solamente mi campaña cayó de bruces en el pantano del océano social, si que también los acuerdos de la aludida Asamblea fueron menos que nulos.

SOLIDARIDAD OBRERA ha hecho bien en reanudar la campaña de organización, que equivale a cumplimentar uno de los acuerdos del Congreso, que esta entidad, la más potente, la más respetable de España, celebró en Barcelona en 1908. Terceramente está la cuestión social resuelta. Hace falta resolverla en la práctica. ¿Es nuestro todo lo que producimos? Pues a nadie mejor le corresponde. Esto solo se puede conseguir por la unión de los productores y por la acción directa. No sólo se ha de limitar la acción al lirismo trazado por una pluma más ó menos viril, sino a reivindicar nuestros derechos.

A los obreros un tanto conscientes les gusta, les entusiasma leer un artículo ó un trabajo violento, fogoso, revolucionario; pero si a continuación les indicas la necesidad de poner en práctica lo que dicho trabajo expone, rehusan con subterfugios y se marchan por la tangente.

Yo no digo con esto que este trabajo sea ó no del agrado de quien lo lee; mi intención, salvando eso, va encaminada a buscar la asociación de todos los campesinos de España y en particular los de la Ribera del

Júcar. La considero necesaria, indispensable para formar el Sindicato Obrero revolucionario.

La masa, el conjunto de los trabajadores, es inconsciente, escéptica y entusiasta a la vez; pero si a esta mayoría hay una minoría que la impulse y arrastre, no se hará esperar el día de las reivindicaciones sociales. Es por lo que considero que hace falta, mucha falta, una agitación revolucionaria en las filas del ejército del obrero agrícola.

ENRIQUE LLOBREGAT

Arcaña de Carlet.—Valencia.

VIVA, PUES, LA VIOLENCIA!

Ved a nuestros camaradas de Alemania, obreros e simples ciudadanos, que, cansados de sufrir en calma de marchar militarmente al paso, aceleran el movimiento.

Nuestros bravos hermanos—los prusianos— demuestran irrefutablemente que tres jornadas de coraje y de energía valen más que muchos años de calma y de espera en los resultados de los debates parlamentarios. Bravos hermanos de Alemania, que habéis sabido responder a vuestros polizontes, groseros e insolentes, como se los debe responder por todas partes. Pero eso no es sindicalismo.

¡Adelante!

«Todavía sigue viniendo la luz del Norte! «De éxito en éxito! como dice nuestro compañero el reformista Victor Renard, que tiene el talento de adaptarse a los actos de los energéticos trabajadores de filaturas, cuando dichos actos obtienen una solución rápida.

«Ah! Renard! El astuto, que llamas a eso acción directa o acción indirecta, según te conviene, pues son ellos, los tejedores, quienes han comprendido que una serie de actos violentos hacen más en un solo día que años de prudencia y resignación. Un puñado de valientes arrastrando a la revuelta una masa de trabajadores, es cien veces preferible que formidables efectivos de mutualistas pacientes y sometidos a la ley.

Que Renard se atribuya este triunfo y se aplique en provecho de su tética los resultados de la revuelta de los huelguistas de Halluin, poco nos importa.

El ejemplo dado será contagioso; y si el éxito corona los esfuerzos de los actuantes, seguramente que no se les tratará ni de apaches ni de granujas, y que los más tímidos se apropiarán la gloria de haber tomado parte en algo.

Resultado de ello que la violencia es bella y fecunda.

«Bravo también, amigos del Norte, por el admirable ejemplo que nos dáis!

Además, cerca de París, en Boulogne-sur-Seine, una reunión organizada por la Unión de Sindicatos, nos da materia de regocijo.

Hace algunos días media docena de amarillos, excitados por un patronato sin escrúpulos, asaltaban a unos militantes de la Federación de Transportes.

Para responder a esta cobarde agresión, otros militantes fueron a la Unión de los Sindicatos del Sena y les hicieron purgar debidamente su felonía.

No hay necesidad de decir que los polizontes estaban prevenidos y dispuestos a intervenir como ellos saben, armados hasta los dientes, Sables, revolvers, vergajos, garrotes, iban a entrar en escena.

Pero estos honrados defensores del orden, estos valientes apaches, guardianes de la paz burguesa y patronal, encontraron medida para sus zapatos.

Ante la actitud de nuestros camaradas, que no llevaban las manos vacías, los salvajes polizontes se transformaron en dóciles perros sumisos y temblorosos, acordándose hasta de que también ellos tenían mujeres e hijos.

Para terminar, en todas partes la violencia ejerce una acción salutar.

Hasta en la Guadalupe, 20.000 obreros de los ingenios azucareros se revuelven contra sus explotadores y se declaran en huelga, pero en huelga violenta. Saquean, incendian las plantaciones, y el Gobierno envía barcos cargados de soldados; pronto enviará sus escuadras.

Y el crápulo Gérault-Mouchard interviene, para desanimarnos, con su política.

«Precisamente es la política la causa de todo eso, renegado publicista!

Pero es la política de alianza del capital negro y del trabajo blanco la que no triunfa entre nuestros hermanos negros, pues ellos ven claro y obran como deben.

Así, pues, puesto que es preciso, ¡viva la violencia!

GEORGES IVETOT

1) Renard: 1899.

A LAS SOCIEDADES EN GENERAL

El gobernador civil, con fecha 13 del actual, ha publicado una circular, que reproducimos, por ser de gran interés para las sociedades en general.

He aquí el documento:

«El artículo 10.º de la ley de Asociaciones de 30 de junio de 1887, establece la obligación de las sociedades, de participar a este Gobierno cuando tenga lugar la renovación de sus Juntas directivas y remitir anualmente una copia de sus balances de cuentas, plazo que se convierte en semestral para las asociaciones benéficas y de socorros mutuos, pero son muchas las que omiten dar cumplimiento a dicho precepto legal, así como también a dar conocimiento de los cambios de domicilio social.

«Estas omisiones y la costumbre casi general de no participar a este Gobierno la disolución de la Sociedad, dan por resultado una gran confusión en el Registro que por mandato de ley debe existir en la Secretaría, a tal extremo, que en algunas ocasiones es imposible averiguar con exactitud cuales son las sociedades que existen en un momento determinado y cuales han sido disueltas.

«Para remediar este estado de cosas, el Negociado correspondiente viene desde hace algún tiempo efectuando un detenido examen de los expedientes de las sociedades, reclamando directamente y de oficio esos datos, indagando por medio de la Jefatura de Policía los cambios de domicilios, etc., etcétera, pero es necesario dictar algunas medidas complementarias, a cuyo fin he acordado publicar la siguiente circular con las reglas siguientes:

1.º En el plazo de 20 días, ó antes, desde la inserción en el *Boletín Oficial* de esta Circular, todas las sociedades que existan en la provincia y que a su debido tiempo no hayan participado la renovación de su Junta directiva, remitirán a este Gobierno copia certificada del acta de su elección.

2.º En igual plazo remitirán todas las sociedades que se encuentren en el mismo caso una copia de su balance de cuentas.

3.º Todas las sociedades participarán su domicilio actual.

4.º Transcurrido dicho plazo, procederé a exigir la responsabilidad determinada en dicho artículo a todas las sociedades que resulten en descubierto, sin perjuicio de las demás responsabilidades a que se hayan acaudoradas, dando de baja en el Registro todas las sociedades que durante un plazo de dos años no hayan dado cumplimiento a los preceptos antes indicados de la ley de 30 de junio de 1887 y a que se refieren las reglas que preceden.»

A LOS OBREROS

Cargadores y Descargadores de los Ferrocarriles

Compañeros, salud! En los momentos actuales en que todos los organismos obreros huelan denodadamente por su emancipación, agrupándose en Sindicatos de su respectivo oficio, con objeto de hacer frente a la explotación burguesa, nosotros, obreros los más explotados, debemos también pensar en asociarnos.

Y tanto mayor es esta necesidad cuando se da el caso de que los mismos burgueses nos dan el ejemplo, pues ellos, para mejor explotarnos, se constituyen en grandes asociaciones que con el título de Martimans, Terrestres, Industriales, Fluviales y Ferroviarias, se mueven y agitan, atrincherándose en rededor de su único dios: la ganancia y el dividendo.

En estos momentos, repetimos, en que la clase patronal en general, y nuestros burgueses en particular, se agrupan y asocian, tramando nuevos proyectos, con los cuales pretenden buscar la manera más fácil de podernos oprimir mucho más de lo que estamos, ó sea aumentando las horas en la jornada, ó bien disminuyendo el irrisorio jornal en que hoy se nos retribuye a cambio de un trabajo brutal y superior a nuestras fuerzas, se impone la asociación, pues el salario que hoy tenemos es tan extremadamente insignificante, que ni siquiera podemos con él llenar las más apremiantes necesidades de la vida, máxime si tenemos en cuenta que con dicho jornal hemos de atender a más de la nutrición a dar una educación racional a nuestros hijos y compañeros, cosa de la cual hoy nos vemos privados, debido a las pésimas condiciones económicas en que nos desenvolvemos los proletarios y en gran parte por nuestra propia pasividad y cobardía, con la cual hemos consentido el que los acaparadores de la riqueza social nos tengan humillados, vejados y escarnecidos como se tenía supeditados a los esclavos de la era feudal.

Si, compañeros; en estos momentos históricos es cuando la clase trabajadora del mundo entero ha llegado a perpetuarse de la gran injusticia social que pesa sobre los oprimidos y de que no sólo de pan vive el hombre, sino que, por lo contrario, precisa el pan de la inteligencia y vivir en relación con sus compañeros de infortunio.

Así, pues, hemos creído oportuno y de suma necesidad para nuestra clase el emprender una enérgica campaña de reorganización sindical en pro de nuestros propios intereses, a cuyo fin os invitamos a la reunión general que tendrá lugar el próximo domingo, día 24 del que cursa, a las cuatro de la tarde, en el local de la calle de la Merced, número 19, principal.

En dicho acto de reorganización de nuestra clase, podemos exponer todos por igual nuestros pensamientos y nuestra voluntad.

Nuestra clase es una de las más explotadas, vejadas y escarnecidas, pues carecemos de jornal fijo, no disfrutamos de ninguna fiesta, aun para mayor escarnio hasta nos hacen trabajar en domingo, burlándose de este modo los burgueses que nos explotan hasta de las leyes escritas.

Así, pues, si queremos emanciparnos, si queremos tener el descanso dominical, si queremos llegar a mayor aumento de jornal y menos horas, acudamos con un solo hombre a la reunión del domingo.

El momento es de prueba y nosotros debemos demostrar que somos hombres y no bestias de carga, amurallándonos en nuestra trincherita del Sindicalismo consciente, para poder desde allí hacer frente a este monstruo de cien cabezas denominado Capital y sus aliados. ¡Compañeros, a la unión todos!

LA COMISIÓN ORGANIZADORA

Barcelona, 20 de Abril de 1900

Sindicalismo

La verdad la poseen los hombres aquellos que sienten el derecho de vivir en toda la plenitud que nos ofrece la naturaleza, de gozar de lo producido por el hombre en la creación del trabajo que respalda la vida, la inteligencia, el sentimiento; mas esta verdad carece de una fuerza propulsora para imponerse ante los desheredados postergados por el peso de una historia de servilismo, este derecho en que el trabajador no accede a conseguir, debe imponerse al conjunto del organismo social por medio del sindicalismo, que nos proporciona la forma de podernos agrupar sin distinción de ideas, el cual nos ofrece esta fuerza necesaria para el bien común, para anular las aspiraciones de raza, para hacer que desaparezca el bajo egoísmo de los seres que además se transforman en esclavos de él y tiranos de los débiles, en sustitución del vasallaje del capital, el cual no es un elemento que tenga supeditadas a necesidades de su existencia a la humanidad, sino que es un efecto producido por la defectuosa organización social que absorbe y destruye a los seres humanos.

El sindicalismo existe, pues, para llevar a cabo la misión de encanalar las energías de los hombres con este sentir, darle cohesión y horizonte ante la grandeza de la obra que a través de los años deberá realizar.

Al sindicalista, como instrumento de nuestra emancipación, debemos poner especial interés en darle gran extensión, puesto que cuanto más extensa sea su obra más estable debe de ser su existencia, cultivando en gran manera la enseñanza, la cual forma por sí sola la fuerza propulsora de toda evolución ó revolución progresiva.

Los sindicalistas debemos partir del principio de que la lucha consiste, en gran manera, en el esfuerzo individual: en hacer comprender a los apáticos el perjuicio que a sí mismo se irrogan en propagar, en desvirtuar el error de aquellos que su ignorancia les hace entrever la posibilidad de que por medio del esfuerzo en el trabajo y la sujeción ante el *Dios Único*, podrán formar parte de su corte que los atrae y les ciega el brillo y pompa de sus orgías, perdiendo en esta ilusión hasta el concepto de felicidad que podrían poseer si fuesen dignos de ella.

Con la voluntad individual, con la inteligencia y altura de miras de cada uno de por sí, es donde radica la fuerza del conjunto, en el sindicato, el cual es fuerte, es invencible cuando la labor que hace corresponde a su fin; pero cuando se emplean sus energías en algo que no vaya encaminado a su finalidad, esta composición es inevitablemente pura y se aparta de su medio ambiente, y cuanto también después de alguna lucha, los hombres que la componen no se preocupan de alejar el desaliento que acostumbra invadir a los más si con ella no se consigue obtener lo que se proponían y combatir en estos mismos el personalismo, prejuicio que corroe y destruye cuanto invade. La labor del sindicalismo no consiste sólo en obtener mejoras en el trabajo a que los asociados en un sindicato se dedican; que éstos dejan de serlo cuando el sindicato se debilita por diversos conceptos, sino que deben dedicar la mayor parte de sus esfuerzos a la acción directa, y unificado con el proletariado internacional para imponerse ante aquellos que la ignorancia ó indiferencia les hace servir de pasto a la desigualdad económica.

El sindicalismo tiene cierta analogía con el labrador, que antes de la siembra renueva la tierra, la ablanda y arranca todo lo inútil que estorba su cosecha, y el sindicalismo también debe renovar la humanidad y arrancarle todo lo que impide la germinación de la semilla, que lleva en sí su emancipación.

T. HERRER

DESDE SEVILLA

Compañeros de SOLIDARIDAD OBRERA.—Barcelona.

Los trabajadores de ésta, que en otra ocasión dieron pruebas de virilidad luchando por su emancipación, ayer adormecidos y entretendidos sólo en la política, en la que lejos de reportarles algo en pro de su mal estado económico, sólo servirán de peldaños para encurbar farsantes y vividores de la política, hoy vuelven a darse cuenta de sus equívocos empezando a organizarse en sociedades

de resistencia, orientándolas al sindicalismo, libres de prejuicios religiosos y políticos.

El elemento que formamos el Sindicato Obrero de Oficios Varios de ambos sexos, estamos dispuestos a hacer todo cuanto esté a nuestro alcance, ya moral, material ó intelectualmente en pro de la organización de los trabajadores de ésta y del exterior.

Cuando aun no llevábamos un mes constituidos organizamos a los corcho-tapaderos, los que hoy están confederados con nosotros.

El día 10 del corriente este Sindicato celebró reunión extraordinaria, a la que asistió una comisión de la Sociedad de Zapateros, para tratar de confederarse, la que quedó muy satisfecha de todo cuanto se leyó de nuestro reglamento y se le habló del mismo objeto.

Creo que cuando esta información sea leída, el gremio de zapateros pertenecerá a este Sindicato.

Tan pronto este Sindicato concluya su primera misión con la entidad de zapateros, irá visitando a los demás gremios sin perjuicio de hacer labor en el exterior.

En breve aparecerá un manifiesto de este Sindicato, explicando detalladamente a los trabajadores nuestros propósitos bajo el punto de vista del sindicalismo. Además se proyecta dar en ésta un mitin monstruo de propaganda sociológica y de confederación sindical.

Yo desde las columnas de este valiente campamento, órgano y defensor de los oprimidos, me dirijo a los trabajadores en general, diciéndoles que si quieren mejorar su situación de esclavos tienen que apartarse de la *rota política*, y cada uno con los de su gremio, formar sociedad de resistencia, unir ésta a las demás de la localidad, formando federaciones con las regionales y éstas con las internacionales, hasta formar la confederación de los trabajadores del mundo entero, sin distinción de clases, colores y opiniones, todos como hermanos, pues somos hijos de la madre Naturaleza. Carlos Marx dijo que la emancipación de los trabajadores era obra de los trabajadores mismos, y es lo cierto.

Los trabajadores que componen este Sindicato estamos siempre con los brazos abiertos para recibir a todos los oprimidos que, como nosotros, son criminalmente explotados por la hiena capitalista.

En este Sindicato caben todos los explotados sin distinción de creencias, clases ni colores.

Sin otra cosa, salud y emancipación social os desea

« PÉREZ Y PÉREZ

UN CASO COMO MUCHOS

Compañeros del Ramo del Agua y Arte Fabril, Salud!

En la calle Marina hay una fábrica de aprestos de la señora Viuda Patari; en dicha fábrica trabajan 25 obreros, pero cuando ellos se creían que trabajando podrían llevar un algo a su hogar, se ven sorprendidos con la noticia de que cambian de explotador, y entonces surge el conflicto.

Resulta que el nuevo burgués, Carlos Bergallo, pensaba que trataba con mansos corderos de los muchos que hasta la fecha había tenido a sus órdenes, curriendo lo que tenía que suceder, que mientras sus mansos borregos trabajaban más horas y ganaban menos jornal, los obreros dignos se vieron en la necesidad de abandonar el trabajo antes de verse burlados por sus explotadores.

Algún día se darán cuenta los infelices que se doblegan a todos los desos del burgués de la mala fauna que realizan.

A esos compañeros, que aun no se han dado cuenta de que con su torpeza é ignorancia están perjudicando a sus compañeros, hay que darles un consejo, ya que no quieren imitar el conflicto.

Que vengán a nuestra Sociedad, calle de la Merced, 19, y quizás se darán cuenta de la falta que cometen, falta de aquellas que es propia de seres acostumbrados a vivir insociables, cosa que no se explica de ninguna manera, pareciendo mentira que aún haya hombres tan faltos de conocimiento dispuestos a vender su cuerpo, como la mujer del arroyo, al primer postor que se presenta, sin saber qué provecho sacarán, si el hospital ó la cárcel.

Basta ya, compañeros: ser hombres y no esclavos.

EL NOY DE SANS

INSISTIENDO

Para la casa de aprestos de Hijas de Francisco Vila

Decíamos en el penúltimo número de *Solidaridad Obrera* que nos habían despedido a cuatro compañeros por hacernos respetar en nuestros derechos societarios.

En noviembre último ya nos mandaron llamar, amenazándonos valedamente, diciendo que les sabría muy mal el tenernos que despedir porque cumplíamos con nuestra obligación; y al pedirle entonces que por qué nos mandaba llamar, dijo el ya célebre *Herau* que no tenía que dar satisfacción a nadie.

Pero aquí se ha visto la avaricia y afán de lucro, ya que en vez de ocupar las plazas de los despedidos otros cuatro compañeros, les ocupan cuatro muchachos, y así podrán ahorrarse unas pesetas, que buena falta le hacen al primer padre que se las pida en recompensa de nuestra maldad.

Esta es la forma de tener acordado al obrero, que, no escarmentando en cabeza ajena, se resignará a que se agoten todas sus energías en fútiles pretextos, mientras nuestros tiranos malgastan nuestro sudor en veranos y conquistas amorosas. Y vamos al caso.

En el paraiso de las Hijas de Francisco Vila se cometen las más atroces ignominias, pues allí es costumbre llamar a los obreros agendados y otras linduras por el establo, sin que el uno de los que actualmente trabajan en dicha casa se sienta por un momento hombre para replicar con argumentos sólidos y convincentes cual se merece todo ser suyo y despreciable.

Nosotros deploramos la actitud de estos individuos, que han consentido que quedaran en la miseria cuatro compañeros ignominiosamente despididos sin causa justificada.

(Habrá incluido en este caso el excedente de los sucesos de julio? Si es así, lo comprendemos. ¿Verdad que es digno de lástima, examen y extratido del pago de cuotas del mes de septiembre a diciembre? Tú tienes la palabra, tú, que sabes lo que te dices.

Creemos estar acertados al hacer estas observaciones, lo que no podemos, fortunos es que un hombre que se titula rebelde llegara a descender al bajo nivel de familiar, habiendo reir a su encargado. Qué de bufar habría que estas risas fueran a costa de algún obrero sacrificado! Por hoy no queremos ocuparnos más de este sujeto, que es ante todo un estúpido agradecido y por ende despreciable.

Sentimos en el alma vernos obligados a atacar a obreros pero en este caso es imprescindible el hacerlo, y estamos dispuestos a retractarnos públicamente si puede el interesado o interesados probarnos nuestro error.

Y vamos a la primordial. Una pregunta al Instituto de Reformas Sociales: ¿está permitido que las calderas de vapor, a más de las pesas correspondientes en las válvulas, se las reanque con cuatro o cinco kilos más de peso?

Insistimos sobre este y otros puntos, y sobre todo en la higiene de la fábrica, pues en los meses de calor mientras haya un punto donde agarrarse.

Apuntate ésta, *Amor Hecho*, y no te apures, que a todos vosotros os llegará vuestro San Martín, la misera agracia algo ya y vamos en camino de poder practicar la justicia india, que es soño por uno, diéste por diezos.

Comisión Pro-presos de Sabadell

Recaudado desde el día 30 del pasado mes hasta el 1.º de actual, en las fábricas, talleres y donativos particulares, para los presos que se hallan en la cárcel y familias de los muertos que hubo en esta ciudad en los sucesos de julio último:

	Pesetas
Fondo anterior	250'00
Fundación de Hierro de J. Maré	1'00
Telares de F. Ferrer y C.ª	1'85
Telares de Sellrés Deu	1'00
Telares de J. Durán	0'25
Fábrica de Harmel Frères	2'70
D. M.	1'00
R. F.	0'50
Fábrica de Estambre (Cuadros)	0'65
Sección Hilatura de Estambre	1'35
Total	287'00
Salidas	
Dos presos a razón de 5 pesetas uno	10'00
R. Albifana, herida en los sucesos de julio	5'00
A cuatro familias de los muertos en los sucesos de julio último, a razón de cinco pesetas cada una	20'00
Una comisión a Barcelona por asuntos de un preso	10'00
Total	45'00
Restan	
Entradas	287'00
Salidas	45'00
Quedan en caja	242'00

Sabadell, 8 de abril 1901.—La Comisión Pro-presos.

Libros y revistas

La familia libro, por Leopoldo Bonafulla. —Al anunciar este nuevo libro prescindiendo de todo comentario extenso. Bastará apuntar las cuestiones de que trata para dejar reflejada su importancia y la necesidad de ser leído.

El autor examina profundamente las instituciones que constituyen la base del orden social actual, para demostrar que, lejos de ser respetables y necesarias al común bienestar, son generadoras de vicios y crímenes, objeto que realiza condensando la relación inversa que se manifiesta entre la evolución de la familia y la de la sociedad.

Al tratar de establecer un criterio fijo acerca de instituciones ilegítimas y anti-naturales, prescindiendo del autor de todos y miramientos, desgraciado todo positivo que pueda reprimir el espontáneo sentimiento de la naturaleza y retardar la purificación de las costumbres.

¡Demandadas son las preocupaciones que hacen angustiosa la vida!

Las cuestiones, pues, que componen este libro, son las siguientes:

El problema del amor tiene solución posible dando un cambio radical a la unión de ambos sexos.—¿Cumplen esta necesidad las instituciones actuales?—¿Merece atacarse y destruirse el matrimonio?—¿Debe abolirse la familia?—Superior concepto de la vida.

Estas cuestiones, digase lo que se quiera, preocupan nuestra mente, se mezclan en todos nuestros intereses y penetran en lo más íntimo de nuestra vida. Ellas determinan los conflictos que abatan el vuelo de nuestra inteligencia, que nos enferman y que nos arrastran la universal felicidad.

Por consiguiente, examinadas con buena voluntad e examinando nuestros pasos hacia la verdadera vida, génesis del gran movimiento revolucionario contra la esclavitud moderna, contra la trata de blancas, contra los cánones, y escuelas pre-establecidas.

Consta este libro de 208 páginas y atendiendo a las indicaciones enunciadas a favor de su lectura, reconocidamente necesaria, su precio es de una peseta.

Difundase los pedidos a su autor, Leopoldo Bonafulla, calle de Arguñelles, 11, 1.º, 2.º Barcelona, Galicia.

Recomendamos a todos los compañeros tan interesante e instructiva lectura, pues hallarán en ella un fin de enseñanzas.

Salud y Fuerza publica en su último número el siguiente sumario:

Los destructores de la familia, por José Prat.—**Enfermedades de los órganos genitales de la mujer** (continuación), por el doctor Drysdale.—**El hijo del soldado**, por Angel Guayade.—**Mis del amor libre**, por Anselmo Lorenzo.—**Determinismo y libre albedrío**, por Rafael Zurruaga.—**Primavera de 1900**, por Emilio Gante.—**Mis confesiones**, por Pastreiro.—**Intercambios económicos mundiales**, por V. García.—**La Inquisición en Castilla** (conclusión), por Azorín.—**Conferencia Neo-Malthusiana**—**Bibliografía**.

MOVIMIENTO SINDICALISTA

ESPAÑA Barcelona

Como ya habíamos anunciado, tuvo efecto la pasada semana, en el local de la cooperativa Flor de Mayo, el Congreso de la Federación de obreros toneleros de España.

Después de los saludos de rúbrica se revisaron las actas de los delegados, estando representadas las secciones de Valencia, Torrente, Benicarló, Tarragona, Reus, Torredembarca, Vilafranca, Masnou, Barcelona, Passajes y subcomisión del Norte.

Se procedió al nombramiento de las ponencias. Los delegados expusieron el estado económico social de las secciones que representaban.

Se designa a la sección de Reus para la nueva Comisión Pericial (Comité Central).

Se revisó el reglamento Federativo, ampliándose con tres artículos adicionales, entre los cuales figura uno que dice:

«La Federación de Obreros Toneleros de España reconoce otras fiestas que los domingos y el 1.º de Mayo; sin embargo, deja a la autonomía de las secciones para que cumplan las que tengan por conveniente.»

Se pasó a discusión de los temas.

1.º Es conveniente implantar de nuevo la invalidez federativa. Caso afirmativo, ¿en qué forma ha de regirse? (Propuesto por la sección de Barcelona.)

Después de un luminoso informe por parte de la ponencia, se acuerda aplazar la discusión definitiva hasta el Congreso próximo.

2.º Es conveniente que tanto los patronos como el comerciante abonen por cada individuo que trabaje en sus talleres la cantidad de 0'25 pesetas semanales para constituir un fondo benéfico para los mismos obreros? (Propuesto por la sección de Barcelona.)

Se acuerda, en atención a ciertos inconvenientes que forzamente hay que atender, demorar su resolución para más adelante y ocasión oportuna, si bien se faculta para ponerlo en práctica a todas aquellas secciones que se consideren en condiciones de hacerlo.

3.º Tratar del asunto fabricas de corcezas, accionadas de remendadora de cascos para grana. (Propuesto por la sección de Barcelona.)

Se conviene en que las secciones queleen facultadas para resolverlo de la mejor manera posible.

4.º Medio de arreglar la sección de Valencia. (Propuesto por la misma.)

Acuérdese facultar a todas las secciones para la reorganización y la gestión de las mejoras de tarifa respectivas.

5.º Descomposición de las secciones que no tengan vida propia. (Propuesto por la de Tortosa.)

Queda sin efecto, por considerarse que lo acordado en los Congresos anteriores, hay lo suficiente para obtener lo que se desea.

6.º Proposiciones generales.

Se presentaron dos, una relativa a una instancia que rectifique la presentada al ministerio de Hacienda para que impida la entrada de piperita del extranjero en beneficio de los obreros españoles, invitándole a que se cumpla estrictamente la ley.

Se presenta otra para adherirse a las negociaciones del tratado de comercio Hispano-Cubano.

La ponencia dictamina que averigüe la Comisión pericial las entidades que se encuentren conformes con este proyecto, al efecto de que con toda claridad se formulen las adhesiones en la forma más solemne y eficaz.

Después de discutirse otras proposiciones y dictámenes sin importancia, el viernes por la tarde se dio por terminado el Congreso.

A los tejedores de géneros de punto.—Compañeros y compañeras: Salud.

La sangrienta represión que siguió al grandioso movimiento del proletariado catalán impidió que nuestra sociedad, con otros muchos organismos, siguiera su obra de organización.

Hoy que respiramos un ambiente donde parece que se respetan los derechos constitucionales, los obreros de todos los oficios vuelven a fortalecer sus sociedades de resistencia; mas los obreros tejedores de punto cumplimos con este deber de los obreros capacitados de sus derechos.

Debemos confesar que nos pesa únicamente una pesada carga que luchando en la sociedad por el bienestar moral e intelectual.

Cualquiera creerá al ver nuestra indiferencia que nuestro trabajo es de los más retribuidos, pero reflexionad un momento y veréis los mequetruques salarios que se ganan en algunas fabricas y la brutal jornada de las horas de trabajo. Es necesario que luchemos contra la opresión patronal que nos oprime, y fortifiquemos nuestra sociedad, existamos en la dignidad moral y el atrofiamiento de nuestro cerebro.

¡Compañeros! No vaciléis un momento en ingresar a nuestro Sindicato y formaremos parte del proletariado universal que lucha por su emancipación. Queremos constituir una organización fuerte y práctica y para ello pedimos el concurso de todos los obreros del ramo, desde el joven al viejo, de los tejedores de las máquinas tricotas a los de las máquinas rectilíneas, pues todos somos hermanos de explotación y unidos por el vínculo de la solidaridad, demostraremos a la clase burguesa nuestro derecho como hombres, a otra vida mejor.

Además, el adelanto de la maquinaria que hoy día invade todas las industrias, también se deja sentir en nuestro oficio, resultando que lo que debemos amar todos los tejedores, que es el propio trabajo, se convierte en explotación y a ésta sólo puede ponerse freno uniéndonos todos como un solo hombre.

Para poner término a este estado de cosas, os invitamos a todos a la reunión general que se celebrará el próximo domingo, día 21, a las nueve y media de la mañana, en el local de la Sociedad La Espiga de Panaderos, calle de Guardia, 11, y tratar de la nueva organización que vamos a emprender.

Esperamos que no faltareis, pues en este acto tendremos ocasión de saber quiénes son los compañeros que, con su indiferencia, se hacen cómplices de la burguesía que explota nuestro sudor.

¡Compañeros y compañeras, a la lucha! ¡Obreros, a la asociación!—La Comisión.

Ateneo Sindicalista.—Conforme estaba anunciada, el domingo último se celebró en el Centro Obrero, organizada por el Ateneo Sindicalista, la conferencia del profesor racionalista don Manuel Borda Vidal, cuyo tema era *Cochacación*.

Mucho antes de empezar el salón de actos estaba lleno de personas de ambos sexos, ávidos de escuchar los conceptos que el conferenciante vertiera.

No hacemos extracto del tema desarrollado dado el poco espacio de estas columnas y la amplitud del tema que el conferenciante desarrolló, pero sí damos los conceptos que el Ateneo acordó publicarla en forma de folleto, junta con otra del mismo profesor.

Así se dará más extensión a la obra del racionalismo, que tan necesaria es en el actual momento en que los políticos de todos los matices se disputan el monopolio de la enseñanza y que todos juntos han anatematizado la obra que introdujo en España el inmortal Ferrer.

—El sábado, 21 del corriente, a las nueve y me-

dia de la noche, dará una conferencia don Emilio García, desarrollando el tema *El teatro y la crítica*. El acto será público, como todos los que celebra dicha entidad.

Obreros constructores de carruajes y herradores de Barcelona y su radio.—Compañeros: Para daros cuenta de todos los trabajos que ha hecho la Comisión que se nombró para llevar a cabo los trabajos, con objeto de alcanzar las nuevas horas para los compañeros herradores, y discusión de los bases que deben presentarse a los patronos lo más pronto posible, se os invita a la reunión general extraordinaria que se celebrará el domingo, día 21, a las diez de la mañana, en el local social, calle de la Merced, 10.

Constructores herradores, acudid todos a tan importante acto, a demostrar a los burgueses que a sus abusos queremos ponerles coto.

Os desea salud y energía. —La Comisión.

PROVINCIAS

Sevilla.—Copiamos de un periódico: «Dicen de Sevilla que se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de tejidos de Das Hermannas, propiedad de los jesuitas.»

Se niegan a continuar el trabajo por las malas condiciones de la lana que se emplea para la hilaza.

Aseguran que por ello hay un obrero que sólo sacó seis reales de jornal en la semana.»

¡Garañoles! Y luego nos vendrán estos benditos con que hay que seguir las doctrinas de Cristo, si no se quiere ir a la perdición de costumbres y caer en la inmoralidad.

Y como una cosa es predicar y otra muy distinta dar trigo, resulta que los padres jesuitas escarman a los obreros en malas condiciones, para la hilaza, y dan jornales a los trabajadores para que éstos puedan vivir únicamente de pan y azúca.

¡Oh, con el sentido moral de los reverendos padres!

Por supuesto que a nosotros no nos llama la atención nada de lo que el obispo dice en ese telegrama.

Porque desde hace mucho tiempo conocemos esa clase de personas, y sabemos los puntos que calzan en esos como en cualquiera otros.

Y, como no lo ignoramos, sabemos que jamás se pierden... Ni de vista.

Torto a.—Reunida en junta general la Sociedad de pomes, acordó conceder amnistía a todos los desorganizados que no hubieren causado resistencia ni defraudación de fondos a la misma, bajo las condiciones siguientes.

Pagar a pesetas al momento de reintegrarse en la sociedad, no teniendo derecho al cobro en caso de accidentes de trabajo hasta pasados seis meses.

La amnistía alcanzará al resto de abril y todo el mes de mayo.

Orense.—La organización de los obreros de la imprenta en Orense es excelente, pues ni uno solo de los que a la tipografía se dedican está sin asociarse.

De esta forma nada tendría de particular que alcanzaran algunas mejoras en las condiciones del trabajo, cosa que celebraríamos como asunto nuestro.

León.—Parece que entre el elemento tipográfico de esta localidad se ha operado alguna reacción favorable a la organización, esperando muy fundadamente que en breve sean alta en aquella sección compañeros que dejaron de pertenecer a ella hace algún tiempo.

Alemania.

Los Tribunales de Leipzig, en último recurso, han resuelto que los libros y folios que aparecen en los impresos, cuyos originales no hayan sido entregados por sus autores en las debidas condiciones a la imprenta, no podrán ser objeto de indemnización alguna.

Los originales, pues, han de presentarse claros y limpios, si se han de evitar responsabilidades.

La sentencia ha sido y es objeto de grandes comentarios entre los que se dedican a la imprenta, ya como escritores, ya como tiradores.

Agradimos el fallo de los Tribunales de Leipzig, y si los de acá hicieran otro tanto, que peses serían los escritores que pudieran pedir indemnización alguna!

Correspondencia administrativa

Burdos.—V. G. Recibidas por conducto de T. y L., 2 pta.; el reparto de los seis francos fue el siguiente: 2 para T. y L., 2 para Sra. Montaner, y una peseta para presos, tres folletos de la biblioteca «Acción» y un almanaque de Moratí, 0'15 y donativo 0'04, pues los seis francos no dieron más que 6'10 pesetas.

Ferrol.—S. H. Por conducto de T. y L., 3 pesetas a cuenta paquetes.

Almenar.—S. J. V. Entregadas por T. y L., 8 pesetas a cuenta.

Alcudia de Carlet.—Mem. Id., 1 peseta.

Matón.—S. P. Se recibieron 1 peseta a liquidar abando el número 8; ahora se ha recibido una; queda abando hasta el número 10 inclusive. Mandamos 20.

Vilafranca del Panadés.—F. O. Con fecha 26 de marzo se recibieron 15 pesetas a cuenta atrasada; ahora hemos recibido 20; liquidación por carta.

Vilafranca y Geltrú.—A. S. El 2 de abril recibimos 3 pesetas, pago de paquetes; ahora 3 pesetas para paquetes y 1'50 donativo.

Gran Valencia.—C. del P. Hemos recibido por conducto de Toneleros de Barcelona, 1'85.

Palamós.—S. P. N. Aumentamos 5 desde el 11.

Bilbao.—Grupo «Adelante». Contestamos por carta.

Ayamonte.—S. N. Por correo mandamos la cuenta.

Logroño.—V. G. Pagada suscripción trimestre.

Canet de Mar.—F. E. Liquidado hasta el número 10 inclusive; aumentamos 5.

Ferrol.—F. L. Efectivamente; consta en los libros que la cantidad no es exacta, pues se olvidó suscribir el envío después de darle de baja. Enviamos lo que pide.

Imp. J. Ortega, San Pablo, 96.—BARCELONA